

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

El pago de la Magdalena a fines del siglo XVIII: un área rural de frontera en la perspectiva de los documentos parroquiales.

Diego Ezequiel Citterio.

Cita:

Diego Ezequiel Citterio (2005). *El pago de la Magdalena a fines del siglo XVIII: un área rural de frontera en la perspectiva de los documentos parroquiales. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/92>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e80H/UGO>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: **El pago de la Magdalena a fines del Siglo XVIII: un área rural de frontera en la perspectiva de los documentos parroquiales**

Mesa Temática: 10 *“Sociedades urbanas y de fronteras en América, siglos XVI a principios del XIX”*. Coordinadores: Silvia Mallo (UNLP) – Nidia R. Areces (UNR)

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Autor: Citterio, Diego Ezequiel, Estudiante de licenciatura en Historia

Dirección: calle 44 n 313

dirección de correo electrónico: profecitterio@yahoo.com.ar

El pago de la Magdalena a fines del siglo XVIII: un área rural de frontera en la perspectiva de los documentos parroquiales

Introducción

El siguiente trabajo indaga en la composición económico-social de la parroquia del pago de la Magdalena, desde su documentación (libros de fabricas). Dicho artículo aporta una mirada restringida, pero específica, relacionando el actuar de la institución eclesiástica en una zona rural, predominantemente ganadera, en el sur de la campaña de Bs. As. Quizá el aporte novedoso de dicha ponencia, es la exploración de los *libros de fabricas*, documentos parroquiales que difícilmente se estudian para los casos de parroquias seculares, no es así el caso de las órdenes regulares que han dejado inventarios donde los investigadores pueden recurrir para desarrollar sus tareas.

La propuesta intenta realizar una descripción sobre el espacio geográfico de nuestro objeto de estudio. Descripción que nos ayudara a introducirnos en el tema esencial de nuestro análisis sobre las fuentes documentales que se utilizan en dicha investigación. Intentado lograr una aproximación a la realidad material de la parroquia Santa María Magdalena que funcionaba como capilla y luego como viceparroquia de la Iglesia de la Santa Cruz de Quilmes⁰ desde el, en el año 1776 comenzó actuar como parroquia. Pieza substancial en la economía y sociedad de la frontera.

El pago de la Magdalena

El pago de la Magdalena era el de mayor extensión en la campaña bonaerense a fines del siglo XVIII, pues abarcaba desde las cercanías de Avellaneda hasta el Samborombón y, por lo tanto, comprendía los actuales municipios de Quilmes, Florencio Varela, Berazategui, La Plata, Ensenada, Berisso y

Magdalena en forma total y, parcialmente, zonas de Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, San Vicente y Coronel Brandsen.¹ Los pagos fueron la base del primer sistema defensivo de la campaña estructurado durante el gobierno de José Martínez de Salazar (1663-1664). El pago de Magdalena se caracterizaba como una zona exclusivamente rural, pues el único poblado era la reducción de la Santa Cruz de los indios Quilmes, ubicada en lo que hoy es el centro de la populosa ciudad de Quilmes.

A fines del siglo XVII la población apenas llegaba al medio millar y ocupaba principalmente el vértice norte del pago, es decir, desde el Riachuelo hasta una línea imaginaria que unía la laguna de San Vicente, al oeste, con la ensenada de Barragán, al este, con una superficie aproximada de 5000 Km², o sea menos de un habitante por kilómetro cuadrado.²

El territorio como hemos señalado era muy extenso pero el recorte espacial y temporal de nuestro objeto de estudio se refiere al ejido urbano de la actual ciudad de Magdalena, es válido señalar que donde hoy se asienta este pueblo tenían sus tolderías los indios Tubichaminís.³ La Reducción de San Juan Bautista o del cacique Tubichaminí fue fundada por Hernandarias en 1615. *“Son indios nacidos y criados como animales en las pampas; cubren lo verendo de su cuerpo con pieles de nutrias y otros animales, y primero que este gentío sepa hilar, arar y sembrar, porque su sustento es de animales y caballos, y llegue a estado de conocer que es bueno decir una misa por su alma o por sus difuntos se pasará cuando menos medio siglo”*.⁴ Esos datos son extraídos del informe realizado por el obispo fray Cristóbal de Mancha y Velasco dirigido al presidente de la Real Audiencia de La Plata (Charcas) en noviembre de 1666. El gobernador Góngora los describe de la siguiente manera; *“es la gente cimarrona y muy barbara, no tienen casa, lo mas no son cristianos, viven con rusticidad y huyen del trabajo”*.⁵

Ahora bien ¿cómo se pobló esta porción de territorio? ¿cuáles fueron los mecanismos desarrollados por la Corona para tal empresa?

¹ De Paula, Alberto S.J., *La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura*, La Plata, 1987.

² García Belsunce, Cesar A., *El Pago de la Magdalena. Su población (1600-1765)* Academia Nacional de la Historia, Bs. As., 2003.

³ Calcagno, Andrés, *Apuntes históricos sobre Magdalena*, La Plata, 1930.

⁴ Centol, L., *Bicentenario de la primitiva capilla de Santa María Magdalena*. Magdalena, 1976.

⁵ Centol, L., *Bicentenario de la primitiva capilla de Santa María Magdalena*. Magdalena, 1976

La respuesta la hallaremos en el estudio de la entrega de mercedes y suertes de estancias. Las mercedes tuvieron su origen en la disposición de Fernando V que en 1513 había determinado las porciones de tierra que debían repartirse los pobladores de América, haciendo distinción del mérito de las personas.⁶

Las suertes de estancias eran de media legua (3000 vara a 2600 mts.) cada uno y una legua y media de fondo.⁷ Esta fue una primera acción de poblamiento pero Arrondo y Sanz señalan dos momentos posteriores de distribución de tierras. En 1630 el gobernador Francisco de Céspedes decide otorgar estas tierras en Merced; de los registros de tierras y mercedes hechos ante el Escribano Mayor de la Gobernación y otorgados por los Gobernadores surge que entre 1630 y 1640 en el pago de Magdalena se otorgaron 34 mercedes de tierras.⁸

El análisis de las mensuras en el territorio de nuestro estudio. Permiten afirmar que a mediados del siglo XVIII tierras que se le reparten tierras Don Clemente López Osornio entre la cañada de Arregui y el Valle de Santa Ana⁹.

El interesante artículo de Arrondo y Sanz desarrolla una perspectiva microespacial que permite una eficaz aproximación al objeto de estudio.

Ahora es necesario señalar la importancia de la construcción de la vivienda, cuya presencia es fundamental a la hora de poblar dicha área de la campaña del sur de Bs. As. Según Pablo Cowen gran parte de las viviendas de esta zona rural eran genéricamente llamados ranchos; *“su forma cuadrangular y el techo a dos aguas es de clara procedencia española, pero con las adecuaciones que se hacían necesarias ante requerimientos y paisajes disímiles, nacería lo que se ha denominado rancho pampeano”*.¹⁰ Los caminos eran simples rastrilladas, no había puentes pues los ríos eran cruzados por sus vados, los bosques solo existían en la franja costera y se mantenían prácticamente intactos porque la tierra sobraba, la madera era de mala calidad

⁶ Calcagno, Andrés, *Apuntes históricos sobre Magdalena*, La Plata, 1930.

⁷ Arrondo Cesar y Sanz Vilma, *“La ocupación de tierras del pago de la Magdalena. De los primeros repartimientos hasta la ocupación de comienzos del siglo XIX”* en **Anuario del Instituto de Historia Argentina N 1. UNLP**. La Plata.

⁸ Arrondo Cesar y Sanz Vilma, *“La ocupación de tierras del pago de la Magdalena. De los primeros repartimientos hasta la ocupación de comienzos del siglo XIX”* en **Anuario del Instituto de Historia Argentina N 1. UNLP**. La Plata.

⁹ Arrondo Cesar y Sanz Vilma, *“La ocupación de tierras del pago de la Magdalena. De los primeros repartimientos hasta la ocupación de comienzos del siglo XIX”* en **Anuario del Instituto de Historia Argentina N 1. UNLP**. La Plata.

¹⁰ Cowen Pablo “Casas al sur..”

y la que se necesitaba para leña se obtenía de los derribos naturales de los árboles o con escasos cortes que no alteraban la fisonomía del lugar. La llanura ilimitada, sin cercos, sólo era alterada por los pocos establecimientos rurales, entre los cuales algunos habían plantado montes de frutales y levantado las construcciones necesarias para vivir y trabajar. Aunque la Magdalena disponía de una extensa costa, no había ningún puerto digno de tal nombre. La ensenada de Barragán era un refugio natural para los barcos y no disponía de muelle ni escollera y solo de una batería amurallada con funciones defensivas. La actividad dominante se reducía a la cría y cuidado de vacunos, yeguarizos, mulas y ovinos, mas las siembras de trigo y, excepcionalmente de maíz¹¹. En 1744, los datos del censo de dicho año, señalan la existencia de 114 viviendas de las cuales el 12% de sus habitantes eran propietarios y el 69% eran arrendatarios. Según Garavaglia este sector no propietario esta formado por productores que han podido acumular cierto capital en función de la producción agraria.¹²

Quizá el modo mas detallado para describir las condiciones materiales de vida de los individuos de esta zona es examinar la sucesión de uno de los propietarios mas ricos de la zona; Juanuario Fernández, casado con María Ignacia, hija de Nicolás Echeverría y Galardi. En ella se encuentran los siguientes datos; la casa constaba de una sala de tres tirantes con puerta de una mano con cerradura y llave, una ventana de dos manos con su aldaba de palo y varillas de hierro, un aposento de un tirante con puerta y ventana similares, todo edificado de adobe y medio crudo. Sigue un cuartito de adobe y media agua con puerta de una mano, cerradura y llave de tijera corrida, todo techado de tejas y bien tratado; hay también un oratorio de adobe, de tijera y con una viga larga de palma, que oficiaría de tirante, y su corredorcito con si horcón que sirve de molinete, con sus puertas de dos manos grandes sin cerraduras, todo techado de paja, y algo mal tratado; dentro de esta capilla, hay un crucifijo grande con su nicho y puertas, bien tratado, veintitrés estampas de varias advocaciones y tamaños, una tarima, un cáliz nuevo de plata, una patena y un misal nuevo; también hay un galpón grande, con cinco horcones

¹¹ García Belsunce Cesar A., *El Pago de la Magdalena. Su población (1600-1765)* Academia Nacional de la Historia, Bs. As., 2003.

¹² Cowen Pablo "Casas al sur..

principales, una puerta de una mano de tijera corrida con tres horcones y quinchado de paja, mal tratada. A todo esto hay que agregar un corral con 609 palos de ñandubay, con su trascal hecho de ramas de sarandí, una estacada de varas que servía de reparo a la casa y un pozo de balde con dos horcones que oficiaban de pilares para su roldana y su brocal "de quesos". El mobiliario era escaso: dos mesas, una de ellas con cajones, tres sillas de baqueta y dos taburetes plegadizos también de baqueta, dos tablas de nogal de dos vara cada una, una de algarrobo de tres varas y una de timbuy de navíos de igual longitud. La explotación se basaba en los vacunos: 2616 cabezas de dos o más años y 600 terneros de año, más 26 bueyes. Los equinos sumaban 114 entre caballos y yeguas y además había 331 ovejas.¹³

Los datos mencionados anteriormente, fueron extraídos por García Belsunce de la sucesión de J. Fernández, y nos brindan una clara idea de las condiciones materiales de un hacendado del sur del pago de Magdalena a mediados del siglo XVIII.

Fuentes eclesíásticas

Es necesario comenzar este apartado que analiza las fuentes documentales mencionando la siguiente preocupación:

“ ignoramos casi todo sobre las rentas de las parroquias rurales coloniales y de su clero, si bien María Elena Barral se ha acercado parcialmente al tema, para el caso de Buenos Aires, mediante el abordaje del complejo tema de la limosna, estrechamente vinculado, además, al de la religiosidad popular rural. En este plano serían necesarios estudios sistemáticos sobre la evolución de las rentas diocesanas en el periodo colonial y sobre las alternativas de sucesivas a 1810”¹⁴.

Ahora bien a esta preocupación metodológica de Roberto Di Stefano en el citado artículo se le suma el interés o quizá la advertencia de la existencia de fuentes documentales que no han sido debidamente examinadas por los investigadores del área bonaerense, como es el caso de los *libros de fabrica*:

“... hay que distinguir entre el beneficio eclesíástico de que goza el párroco y las rentas con las que cuenta la parroquia para su funcionamiento, es decir,

¹³ anexo en García Belsunce Cesar A., *El Pago de la Magdalena. Su población (1600-1765)* Academia Nacional de la Historia, Bs. As., 2003.

¹⁴ Di Stefano R. “De la cristiandad colonial a la Iglesia Nacional. Perspectivas de investigación en historia religiosa de los siglos XVIII y XIX” en *Andes* N 11, año 2000

para el servicio de culto y la pastoral. En cada parroquia se debían contabilizar en un libro especial las cuentas que se denominaban “de fabrica”, o sea, las entradas y salidas de la parroquia, no del párroco; de la comunidad, no del pastor. Los libros de fabricas han sido abundantemente estudiados en Francia y en Italia, pero los de las parroquias del actual territorio argentino siguen casi vírgenes e ignotos a la mirada del investigador”¹⁵.

Es así como plantea Roberto Di Stefano la situación en la que se encuentran las fuentes que dominan el cuerpo documental de este artículo, quizá señalándolo de ese modo sea uno de los principales aportes que realice este estudio. Los libros *de fabrica* como señala Di Stefano nos permitirán acceder a una información minuciosa sobre la economía de la parroquia. Los ingresos de fabrica eran de los más variados y también como en algunos casos eran de los más paupérrimos según la parroquia y el área geográfica en la cual esta estuviera asentada. Es imprescindible puntualizar que las ordenes religiosas si desarrollaban un productivo sistema contable de sus bienes, de sus ingresos y gastos. Los jesuitas practicaron sin duda una elaborada y complicada contabilidad. Llevaban en sus haciendas no menos de 8 libros de cuentas simultáneos. La Orden Betlemita, en cambio, tenía todo un método de registración que fue perfeccionándose con el tiempo y a medida que se ensanchaban y diversificaban sus actividades económicas. La Orden no llevo, que sepamos, contabilidad de partida doble; se manejaba con una técnica de registro poco elaborada que en principios solo admitía dos cuentas, una de gasto y otra de recibo, llevadas en libros separados¹⁶.

Maria Elena Barral¹⁷ en su estudio sobre la recolección de la limosna en la campaña bonaerense utiliza como fuente el libro de fabrica de la parroquia del Pilar, además de otra serie de inventarios que contienen datos sobre la economía de la campaña y sus instituciones eclesíásticas. El trabajo aborda el estudio de la practica de la recolección de la limosna en la campaña bonaerense, según la autora *“en el contexto del estudio de la acción eclesial y*

¹⁵ Di Stefano R. y Zanatta L.; **Historia de la Iglesia en la Argentina** Desde la Conquista hasta fines del siglo XX. Grijalbo-Mondadori, Bs As. 2000, en negrita corresponde al autor de este trabajo

¹⁶ Mayo C. **Los betlemitas en Buenos Aires: Convento, economía y sociedad (1748-1822)** Sevilla 1991.

¹⁷ Barral Maria Elena “Limosneros de la Virgen, cuestores y cuestaciones: La recolección de la limosna en la campaña rioplatense, siglo XVIII y principios del XIX” en **Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”**. Tercera serie, num. 18, 2 semestre de 1998.

la religiosidad en el mundo rural rioplatense, contribuye a modelar la imagen de una Iglesia que transitaba la región a través de sus diversos agentes, instituciones, prácticas y devociones”¹⁸ ; María Elena Barral propone cuatro dimensiones para realizar dicho análisis ; las instituciones, la empresa constituida para la recolección, el ritual y el ingreso fijo de establecimientos en manos del clero regular y secular.

Quizá sea necesario esclarecer que para el periodo estudiado , fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, el concepto de “Iglesia” que nosotros percibimos desde nuestro presente , no es el mismo ni se asemeja. No se pretende negar con esta afirmación el carácter complejo y plural de la Iglesia de hoy, ni las estrechas relaciones que continua manteniendo con variados sectores de la sociedad argentina, sino solo explicar que en la época colonial su pluralidad y su identificación con la sociedad llegaba a un punto que vuelve tal vez inadecuado el actual concepto de Iglesia¹⁹ .

Pues bien ahora explicaremos en que consisten dichas fuentes documentales. Los *libros de fabrica* de la Parroquia del pago de la Magdalena constan de una división tripartita. El periodo que a sido asentado en estos documentos, comienza en 1789 y finaliza en 1829 .

En la primera parte de ellos podemos encontrar datos denominados *partidas de fabrica* que son pagos o donaciones efectuados según los servicios religiosos prestados por el sacerdote a cargo de la parroquia a la feligresía de la zona. Allí podemos encontrar sumas donadas por sepulturas(estas pueden ser simples o quizá con algún privilegio), casamientos y limosnas dejadas en la puerta de la parroquia. En algunos años se encuentra asentada la totalidad anual y en otros se encuentra dividida por los meses del año.

En el segundo apartado del *libro de fabrica* se encuentra los que se menciona como partida de descargo, que son los gastos en los que incurre la parroquia, ya sea para su mantenimiento como para el servicio religioso y la atención pastoral.

¹⁸ Barral Maria Elena “Limosneros de la Virgen, cuestores y cuestaciones: La recolección de la limosna en la campaña rioplatense, siglo XVIII y principios del XIX” en **Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”**. Tercera serie, num. 18, 2 semestre de 1998.

¹⁹ Di Stefano R., **El pulpito y la plaza. Clero, sociedad y política de la monarquía católica a la república rosista**. Siglo XXI. Bs. As. 2004.

Y en el tercer apartado hallamos las principales donaciones realizadas por los “bienhechores” de la parroquia , los principales hacendados del pago, que como indica la primer foja de dicho documento *“Se dare noticia de alguna limosna que han hecho los fieles a esta misma Iglesia y de las que hicieren voluntariamente en lo declarado como se declara los nombres y apellidos de los bienhechores, para que la Iglesia de algún modo se les muestre agradecida en tiempo oportuno y así se esfuerse los fieles a adelantar con sus bienes un templo que se halla destinado a muchas cosas necesarias.”*²⁰

Este armado a sido realizado por el padre Don Juan Dámaso Fonseca, que en octubre de 1789 , fue designado cura interino por el Obispo Azamor y Ramirez : *“Y habiendo recorrido los libros Parroquiales, encontré el presente, destinado para asentar, las partidas y derechos de fabrica: por tanto siguiendo este intento y el mejor arreglo , y administración de dicho curato en todo el tiempo que durare en el recogí las partidas que encontré de mis antecesores esparcidas por varias partes para reducirlas a un cuerpo”*.²¹

Bienes, ingresos, gastos y consumos

En el siguiente apartado comenzaremos a delinear algunos interrogantes sobre ¿que bienes que poseía la parroquia de Magdalena?, ¿quienes los donaron?, ¿con que otros recursos contaba? ¿cómo los recolectaba? y ¿a que tipo de consumo lo destinaba?.

Comenzaremos con hacer mención y análisis de trabajos anteriores que servirán de apoyo y cotejo de los datos que nos proporcionan los *libros de fabrica* de la parroquia de Santa María Magdalena.

Comenzaremos con los trabajos de Carlos Mayo , uno de ellos realiza un relevamiento de las tasaciones e inventarios de propiedades rurales eclesiales²² y el otro estudia la evolución de los ingresos de una estancia de la orden dominica a través de una análisis de sus ventas de novillos ²³.

El primero de ellos nos aporta datos significativos sobre los elementos que podemos hallar en propiedades rurales en manos de eclesiásticos e incluso, se mencionan datos sobre una estancia ubicada en el pago de la Magdalena

²⁰ Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789

²¹ Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789

²² Mayo C. y Fernández A., “Anatomía de la estancia eclesiástica” en *Iglesia, sociedad y economía colonial, Serie/Estudios e Investigaciones*, N 22. La Plata. UNLP, 1995.

propiedad de los Mercedarios; esta misma señala los autores consta de “1500 varas de frente, 1300 cabezas de ganado vacuno, además de poseer ganado equino, mular, bueyes y ovinos y detentar instalaciones de corrales y pozos de balde , no así con atahonas y hornos”²⁴.

Según los autores, la anatomía de las estancias eclesiásticas no diferían de las laicas en sus partes constitutivas sino mas bien se encuentran disparidad si se relacionan las escalas de ambas.

Nuestra Señora del Rosario ,era, a la sazón, el principal establecimiento ganadero de los dominicos en Magdalena. El inventario levantado en 1795 nos ofrece un fiel retrato de aquel . Con sus 2,994 varas de frente, al estancia contaba con un casco algo mas elaborado que la del común de los estancieros del pago; en efecto , allí se levantaba una casa de ladrillo y teja con sus corredores, una sal de tres tirantes, un aposento y un cuarto que oficiaba de despensa. Había además dos cuartos pequeños para los esclavos- que eran seis- y un oratorio, que si solía faltar en la mayoría de las estancias bonaerenses. La cocina funcionaba en un rancho y no lejos de ella había un galpón de paja. Además del infaltable corral de ñandubay y un trascorral, la estancia tenia un pozo de balde y toda la sombra que podían proporcionar dos ombues y una higuera²⁵.

Sumándole a estos bienes y otros que no mencionamos, los frailes detentaban “dos rodeos de vacunos de un total de 300 cabezas, siete manadas de caballos, seis burros hechores , una cría de yeguas y 38 bueyes mansos, además de diez redomones”²⁶.

Estas dos estancias eclesiásticas estudiadas por Carlos Mayo, se encontraban en la misma área geográfica donde se enmarca nuestro estudio , en las fuentes documentales de este trabajo encontramos datos que nos ayudan a realizar una descripción ágil de los elementos que se hallaban en la parroquia de Santa María Magdalena a fines del Siglo XVIII. En la tercer parte del *libro de fabrica* ,

²³ Mayo C. y Duart D. ; “*Nuestra señora del Rosario. Estancia de los dominicos en la Magdalena 1796-1818*” en **Revista de Historia de América Num. 120** Julio-diciembre de 1995.

²⁴ Datos extraídos de Mayo C. y Fernández A., “*Anatomía de la estancia eclesiástica*” en **Iglesia, sociedad y economía colonial, Serie/Estudios e Investigaciones, N 22**. La Plata. UNLP, 1995.

²⁵ Mayo C. y Duart D. ; “*Nuestra señora del Rosario. Estancia de los dominicos en la Magdalena 1796-1818*” en **Revista de Historia de América Num. 120** Julio-diciembre de 1995.

²⁶ Mayo C. y Duart D. ; “*Nuestra señora del Rosario. Estancia de los dominicos en la Magdalena 1796-1818*” en **Revista de Historia de América Num. 120** Julio-diciembre de 1995.

donde se asientan las donaciones y quienes las realizaron, encontramos los siguientes antecedentes: *“Don Januario Fernández y Don Juan Blanco (ya difunto) erigieron a expensas suyas este templo intitulado de santa María Magdalena , hasta ponerlo apto para celebrar y que tuviese para el bien común de todo ese partido”*²⁷. Como lo demuestran estas líneas , la parroquia tenia sus bienhechores, hombres sin dudas de importante reputación e influencia en la vida del pago. Son ellos mismo quienes a través de cartas a las autoridades coloniales residentes en Bs. As. logran el permiso y la licencia de la creación de dicha institución religiosa, *“Ilustrísimo Señor: Don Januario Fernandez, don Juan Blanco y Don Clemente Lopez Osornio, vecinos de esta ciudad y arraigados en el pago de la Magdalena(..) el año pasado de 1754 el señor cura de dicho partido, hizo patente a su feligresía la gran necesidad de que hay que se construya una capilla capaz de poder servir de parroquia a los españoles y demás gentes de la Magdalena(..)En esta consideración y de este destino hemos ofrecido los arriba nominados concurrir con material de piedra sacada, labrada y acarreada como en efecto se ha sacado, y esta sacando porción, y fabricándose dicha Iglesia en el paraje que tenemos propuesto al enunciado Sr. cura , que llaman la Atalaya y Valle de Santa Ana , con una cuadra en cuadro para situación de dicha capilla”*²⁸

Los elementos que donan las almas generosas de estos pobladores son los siguientes²⁹:

<i>Frontal de tapiz blanco.....</i>	<i>J. Blanco y J. Fernández</i>
<i>Dos varas y medias de galon falso.....”</i>	<i>“ y “ “</i>
<i>Una cenefa de pulpito.....”</i>	<i>“ y ” “</i>
<i>Quatro llandones de estaño.....”</i>	<i>“ y “ “</i>
<i>Un paño negro de fangalete.....</i>	<i>Juan Blanco y Januario Fernández</i>
<i>Una tina para el servicio de la Iglesia.....</i>	<i>“ “ y “ “</i>
<i>Veinte fanegas de cal que se consumieron.....</i>	<i>“ “ y “ “</i>

Estas donaciones eran acompañadas por otras realizadas por los vecinos del pago en las cuales hallamos elementos que sirven al oficio religioso del templo como así también donaciones para la compostura de dicho edificio.

²⁷ Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789

²⁸ Centol, L., *Bicentenario de la primitiva capilla de Santa María Magdalena*. Magdalena, 1976

²⁹Fuente elaboración propia a partir del Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789

Tres libros para las partidas de casamientos bautismos, entierros ..J Fernández
 Un corporal de cambray y una enagua para la santa..... J “
 Un colgado de damasco de su propia cama.....Doña Ignacia de Echeverría³⁰
 Dos frontales de tapiz blanco(p. el púlpito y el altar)..... “ “ “
 Unos manteles de clarin a flores para el altar.....Doña Petrona Blanco³¹
 Una quadra en quadro de sus tierra cedióDon Toribio Lozano
 Un pulpito.....Don Jacinto Alvariño
 Dos palmatorias para el santísimo.....Doña María de la Paz Gómez de Sarabia
 Una araña de fierro.....Don Francisco Giles
 Unas maderas..... Don Diego de Astron
 Un jarro grande de estaño.....Don José Astillares
 Una camisa de Bretaña para la santa.....Don José Araujo
 Un crucifijo.....Silbestre Ledesma
 Una bolsa bordada de realce para llevar el viático a los enfermos que fue
 donada por el Dr. Don Juan Dámaso Fonseca
 Ornamento completo.....” “ “ “ “ “
 En la reedificación del techo de la Iglesia.....Don Januario Fernández
 “ “ “ “ “ “ “ “Marcos Miguez
 “ “ “ “ “ “ “ “ Bernardo Ramirez
 Lismonas copiosas.....Pedro Carrion
 Alba y avito a beneficio de la Iglesia.....Dr. Don Manuel Alberti³²

Estos son los elementos que eran utilizados para el servicio espiritual que celebraba la parroquia lamentablemente las fuentes no especifican los valores de dichos elementos . A través de las *partidas de descargo* podemos conocer otros elementos y algunas construcciones de la parroquia. Por ejemplo en el año 1794 el párroco hace las siguientes anotaciones sobre gastos:

“por veinte reales pagados al peón Ignacio para acarrear, cortar los leños necesarios para el cerco de esta Iglesia y hacer justamente el cerco expresado, por siete reales para dos cueros para el mismo cerco, por dos pesos para una azada, por nueve reales para una cuchara de albañil , por tres libras de munición y tres de pólvora para desterrar la inmensa multitud de loros que

³⁰ Esposa del dicho Don Januario Fernández

³¹ Esposa del dicho Don Juan Blanco

³² Fuente elaboracion propia a partir del **Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789**

destruían la Iglesia, por dos fanegas de cal para cubrir los ahujeros de la Iglesia, que quedaron desde su recosificación, y repasar con reboque el campanario, por tres pesos para una carreta, por un peso al peón que carpió el campo santo, por veinte reales para un horcón de mandubai, comprado a Don Marcos Miguez, para sostener el techo de la cosina”³³

A través de los siguientes datos podemos señalar que al lado de la parroquia se ubicaba el cementerio, el cual era lindero a esta a través de un cerco que se renovaba constantemente, que el estado edilicio no era el mejor porque esta pequeña muestra de gastos sobre arreglos en la parroquia como en la casa se repiten constantemente en el libro de fabrica como así también el caso de que ciertas aves dañen los techos de la Iglesia, lo que nos marca una idea de la precariedad edilicia en los comienzos de la vida pastoral en la frontera sur de la campaña de Buenos Aires y de las considerables dificultades materiales en las que se vivía a fines del siglo XVIII en dicho espacio geográfico.

¿Casa de Dios o empresa espiritual?

“Sobre las falsas cuestaciones

Si es menos perjudicial, reprehensible y digno de la mayor atención el (abuso) que ha llegado a noticia de S.S.Y. se ha introducido en esta diócesis en las cuestaciones y demandas, que pretextando fines tan christianos y piadosos, como aparentes, hacen algunas personas eclesiásticas y seculares, por lo que a fin de evitar los inconvenientes, que de ello resultan y las exacciones violentas, y cuasi forzosas, que a la sombra de la ignorancia, y misma credulidad de la gente de la campaña se hacen por este medio, manda S.S.Y. al mismo cura vicario, sobre este punto con la mayor vigilancia, no permitiendo demanda cosa alguna para fines piadosos, a no ser, que las personas; que lo intentasen le presenten el permiso y licencia que para ello se requieren por derecho, y si tuviesen privilegio especial, sin que este haya sido revisto y examinado por el Ordinario y Magistrado Civiles a quienes corresponda, impartiendo en los casos que fuese necesario el auxilio del brazo secular, para impedir estos abusos, y dando parte a S.S.Y. si así no lo pudiere conseguir para que en su vista, y de acuerdo con aquel toma las providencias,

³³ Fuente elaboración propia a partir del **Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789** (partida de descargos)

*que al efecto fueren conducentes; no permitiendo tampoco, que se repartan, ni ofrezcan a la adoración de los fieles de los fieles religioso(...)*³⁴

Las anteriores recomendaciones vertidas por el Ilustrísimo Sr. Don Benito de Lué y Riega, hacen mención a inconvenientes en las cuestaciones de la parroquia, piden que se acentúen las medidas para evitar abusos en el manejo de estos emolumentos y en caso de ser necesario se recurra a la ayuda secular.

Observamos aquí la importancia que tenía sostener las finanzas de estas parroquias algo muy asociado a una mentalidad “empresarial”, demostrando así una dificultad, de índole económica , pero que también se expresa en su costado “político” por llamarlo de alguna manera .

Estos problemas se observan al realizar una mirada simple y rápida a través de los libros de fabrica , cuando uno analiza los dos tipos de ingresos , unos los que se pagan por atención espiritual y otros las donaciones realizadas por los bienhechores , y a esos beneficios se les contraponen los gastos podemos observar que hay determinado excedente de fondos; pero sucede que ese excedente no es declarado o en todo caso malversado por ejemplo el caso testigo de los que va en el periodo entre marzo de 1793 a enero de 1798 y que comprende un año al Dr. Alberti al frente de la parroquia y luego al Padre Puig, en dicho periodo el Dr. Alberti recibe de su antecesor 16 pesos como sobrante, en dicho quinquenio se recolectan aproximadamente entre limosnas de bienhechores y pagos por servicios religiosos un total de 702 pesos a lo cual durante ese periodo se gastan por diversas causas 444 pesos lo que genera un remanente de 258 pesos que deberían utilizarse en la parroquia pero el mismo padre Puig hace constar lo siguiente en el libro de fabrica:

*“Entregue el 12 de enero de 1798 a mis sucesor Don Vicente Añasco, este libro con 8 pesos único remanente del fondo de esta parroquia y mas cinco pesos que se adquirieron de limosna para un cerco de piedra”*³⁵

Es evidente que la preocupación de Lué y Riega debería ser importante, ya que en casi todos los cambios de párrocos se observan este tipo de irregularidades.

³⁴ Santa Visita del Obispo Lué y Riega año de 1803 asentada en dicho libro de fabrica **Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789**

³⁵ **Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789**

Además de plantear esta situación que hace a las financiación de la empresa espiritual , en este apartado quisiera señalar otro punto mas interesante , la utilización de mano de obra esclava para los servicios de la parroquia como así también de algunos españoles que percibían salario por colaborar como sacristanes.

*“Por curación del negro Francisco esclavo de esta Iglesia 3 pesos
Por alimento de dicho negro durante su enfermedad 5 reales”³⁶*

El negro Francisco había sido del agrado de Alberti y de Puig pero no de su sucesor que en diciembre de 1798 *“por veinte y cinco pesos (cortes) que me entrego Don Ramón Freire por la venta de que a el le hice de un negro loco llamado Francisco”³⁷*

María Elena Barral en un interesante artículo sobre la recolección de limosna en la campaña bonaerense y las estrategias establecidas, utiliza como fuente , el libro de fabrica de la Parroquia del Pilar. Barral toma un periodo que va desde 1784 a 1822 , en tanto es necesario señalar la siguiente afirmación: *“La limosna y el pago de servicios religiosos constituyen los rubros que en mayor medida contribuyen al ingreso de la parroquia. Dentro del recibo total la limosna representa porcentajes entre el 55,5% y el 28,5% entre 1784 y 1802. En cuanto a la composición interna de la limosna , la limosna en especie constituye el 76% del total, y la limosna en dinero, el 24%”³⁸*

Si bien los datos que Barral presenta son importantes para saber la conformación y recolección de patrimonio de las instituciones eclesiásticas, es necesario profundizar en la siguiente variable hacia: donde se destinan y cuales son las sumas específicas que ingresan, como así también que sectores aportan en mayor cantidad y cuales son las condiciones para aportar mas.

Para el caso en particular que se estudia en este artículo , la parroquia de Magdalena en algunas excepciones “recauda” mayores ingresos a través de sus bienhechores que por servicios los religiosos prestados; que como señale son: casamientos y sepulturas. Ahora bien el estipendio varia según el estamento social al que se pertenece, en el caso de ser un hacendado del

³⁶ Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789

³⁷ Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789

³⁸ Barral María Elena “Limosneros de la Virgen, cuestores y cuestaciones: La recolección de la limosna en la campaña rioplatense, siglo XVIII y principios del XIX” en **Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”**. Tercera serie, núm. 18, 2 semestre de 1998.

lugar el pago es mayor pero los honores en el caso de las sepulturas (que incluyen el entierro en el campo santo de la parroquia) se diferencian notablemente en los casos de sepultura de pardos o indios. Lo mismo ocurre para el caso de los casamientos en el caso de los hacendados o criollos la limosna es mucho mas alta para estos estratos sociales que para los sectores subalternos.

Para citar algunos ejemplos :

“Por sepultura , cera y ataud, paño negro de Don Theodoro Rodríguez y honras al cabo del año.....24 Pesos
Por sepultura de Pablo Blanco, indio adulto.....2 Pesos
Por sepultura de Olegario Miguens negro adulto.....1Pesos”³⁹

El promedio de pesos en este tipo de recolección por años es de 91 pesos en un periodo de cinco años. Ahora bien es explícito que la parroquia no podría subsistir sino fuera por las donaciones que además realizan los bienhechores. En que gasta la parroquia y que otros ingresos aparecen que no sea los ya señalados.

La mayoría de los gastos se realizan en *“pagos a peones por limpieza del campo santo, pagos a los sacristanes, por compras de cera, velas, vino, óleos, arreglos edilicios de la parroquia ,etc.”*⁴⁰ Además es necesario indicar que a partir del año 1799 , la parroquia arrienda un terreno lo cual le asegura un ingreso fijo por mes en o la venta de esclavos como la de ganado vacuno recibido en donación, donde podemos ver como los ingresos no son solo por servicios sino por otro tipo de tácticas económicas para lograr la subsistencia en esta zona fronteriza.

Conclusiones

Este articulo aporta una serie de referencias y datos sobre la existencia,. supervivencia y desarrollo de una institución eclesiástica en una zona rural de frontera, como lo es el pago de la Magdalena.

Los libros de fabricas que han sido analizados en este trabajo nos muestran tres temas : a) la composición económica de dicha institución eclesiástica

b) la diferenciación social del pago y los privilegios de algunos sectores en su relación con dicha institución

³⁹ Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789

⁴⁰ Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena. Libro de Fabrica. Año 1789

c) y los mecanismos adoptados por la parroquia para no solo cumplir su rol espiritual sino acompañar al Estado colonial en el avance en el territorio de la campaña bonaerense, como institución que establece distintos tipos de relaciones con la población asentada en dicho pago. Será necesario en posteriores investigaciones, profundizar el análisis de los datos obtenidos como también establecer comparaciones temporales y regionales.